

INTERNACIONAL



El izquierdista Mélenchon, durante un acto de campaña en Marsella

Mélenchon, el candidato sorpresa

El líder de La Francia Insumisa, un comunista que comparte puntos de su programa con Le Pen, ha doblado casi la intención de voto y le disputa ya a Fillon el tercer puesto en las presidenciales

Asunción SERENA - París

El líder de La Francia Insumisa, Jean-Luc Mélenchon, se está convirtiendo en el fenómeno de las elecciones presidenciales estos últimos días. De contar con un 10% de votos según los sondeos realizados a final de enero, ahora se sitúa en una media de 18%, en muchos casos por delante del líder de Los Republicanos, François Fillon, y doblando los resultados del representante del Partido Socialista, Benoît Hamon, que va desvaneciéndose cada día un poco más en el paisaje político (9%). Mélenchon es conocido por ser un gran orador, lleno de energía, y capaz de movilizar las masas, como ha demostrado en Marsella el pasado domingo, o en París en la plaza de la República el 18 de marzo. Pero el fervor que despertó en algunos ha llevado a François Hollande a lanzar, ayer mismo, la señal de alarma e inmiscuirse en la campaña electoral.

El presidente de la República francesa prefiere como sucesor al socioliberal Emmanuel Macron que al neocomunista Mélenchon. En una entrevista publicada en «Le Point», Hollande afirma que confía «en la inteligencia de los franceses que quieren que se construya una nueva acción a partir de lo que yo he hecho», al mismo tiempo que

denuncia el «peligro frente a las simplificaciones, frente a las falsificaciones, que llevan a mirar el espectáculo del tribuno más que el contenido de su texto», señalando así al candidato de La Francia Insumisa.

El programa de Mélenchon, al que definen como el «Tsipras francés» o la «URSS de los años 50», comparte numerosos puntos con el de la líder de extrema derecha, Marine Le Pen. Los dos defienden, cada uno a su manera, una forma de patriotismo económico: con la instauración de una tasa del 3% sobre las importaciones según Le Pen, con medidas antidumping y el aumento de los derechos de aduana, según Mélenchon. Ambos han inscrito en su programa la salida de Francia de la OTAN, la renegociación de los tratados europeos y el fin de los acuerdos de libre comercio. Y también apuestan por la vuelta a la jubilación a los 60 años y por la

18%

de los franceses aseguran que votarán a Mélenchon, un 8% más que hace tres meses. El izquierdista le pisa los talones Fillon, que conseguiría un 19%.

necesidad de apoyar los servicios públicos, por ejemplo, con la nacionalización de las autopistas.

Sin embargo, las diferencias son claras cuando Le Pen defiende la energía nuclear mientras que Mélenchon la abandona; o cuando Le Pen defiende la preferencia nacional, mientras Mélenchon pide en sus mítines un minuto de silencio en memoria por los inmigrantes desaparecidos, y, sobre todo, aboga por la adhesión de Francia a «Alba», la Alianza bolivariana para las Américas, para «instaurar una política de codesarrollo con América Latina y el Caribe». El líder de La Francia Insumisa se ha ganado la confianza de los electores más jóvenes de entre 18 y 24 años, mientras que la presidenta del Frente Nacional gana entre los de entre 25-34. Entre los primeros, un 32% confía en Mélenchon para reducir las desigualdades, mientras que Le Pen le sigue con un 19%, según un sondeo reciente de Elabe.

En los debates, Mélenchon ha sido designado siempre como el candidato más convincente, y a ese arte en el uso de la palabra, entremezclado de citas de Baudelaire, Eluard o Victor Hugo, ha aportado una nota de suavidad eliminando el rojo de sus mítines y carteles y convenciendo a los suyos para que no canten la Internacional. Él mismo se define como «el único artista poeta de la política».

EL PERFIL

ARGELINO Y NIETO DE ESPAÑOLES

Mélenchon nació en Tánger en 1951, sus padres, en Argelia, y sus sus abuelos eran españoles. Ha trabajado como profesor de francés y periodista, hasta que se sumergió en la política. Comenzó adhiriéndose a la Organización Comunista Internacional tras las manifestaciones de Mayo del 68. En 1976 ingresó en el Partido Socialista, y lo abandonó 32 años después para fundar el Partido de Izquierda. Durante este tiempo fue senador del Essone, y ministro de la Enseñanza Profesional en el Gobierno de Lionel Jospin. Tras abandonar el PS se presentó a las elecciones presidenciales de 2012 aliado con el Partido Comunista y obtuvo un 11,1% de votos.

A. Serena

EL ANÁLISIS

POR PHILIPPE LEGRAIN*

LA PARTIDA NO HA TERMINADO

► ¿A qué se debe el repunte de Mélenchon en las encuestas? ¿Qué ha cambiado en estas últimas semanas?

—Todo arranca tras los dos debates a los que se han enfrentado los candidatos. El primero lo ganó con holgura Macron, pero en el segundo le adelantó Mélenchon. Claramente estamos ante el «momentum» del líder de Francia Insumisa, ya que ante el electorado se muestra como el candidato «antiestablishment» más creíble. Mucho más que Macron, que también quiere presentarse como tal, pero le es complicado tras haber trabajado en banca y ser ex ministro de Economía bajo la presidencia de Hollande.

► ¿Superará a Fillon en la primera vuelta? ¿Se puede decir que ha conseguido aplastar al socialista Hamon?

—Esta campaña electoral sigue siendo impredecible, pero dado el aumento en el apoyo a Mélenchon, es difícil adivinar cómo Hamon puede recuperarse para la primera vuelta. La principal baza de Hamon con los votantes socialistas era que él suponía una alternativa radical a Manuel Valls, que había sido primer ministro de Hollande, pero él ha sido superado por Mélenchon, que es aún más radical. La gran pregunta ahora es si Mélenchon será capaz de superar a Fillon, en cuyo caso los tres candidatos más respaldados por los franceses serían todos los que se encuentran fuera de los partidos principales.

► ¿Está Fillon completamente descartado para la segunda vuelta?

—Así lo sugieren las encuestas, pero yo creo que la carrera sigue abierta. El apoyo a Macron es amplio pero superficial: sus seguidores actuales pueden votar en el último momento a otros candidatos. También puede haber «republicanos tímidos» que se avergüencen de decir a los encuestadores que votarán por Fillon debido a los escándalos de corrupción, pero finalmente votarán por él. La

*Analista político y fundador de Open2progress